

## HIMNO DE VISPERAS

Libra mis ojos de la muerte;  
dales la luz que es su destino.  
Yo, como el ciego del camino,  
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos  
una herramienta constructiva;  
cura su fiebre posesiva  
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,  
al que se queja y retrocede;  
que el corazón no se me quede  
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo  
(¡tantos me dicen que has muerto!)  
Tú que conoces el desierto,  
dame tu mano y ven conmigo.

Amén.

---

## DE NOCHE

De noche iremos de noche,  
que para encontrar la fuente,  
solo la fe nos alumbraba  
solo la fe nos alumbraba....



## TENGO SED DE TI

Tengo sed de Ti, oh fuente del amor  
Tengo sed de Ti, tu amor es libertad.

## SALMO 144

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,  
Tú les das la comida a su tiempo;  
abres tú la mano,  
y sacias de favores a todo viviente.

El Señor es justo en todos sus caminos,  
es bondadoso en todas sus acciones;  
cerca está el Señor de los que lo invocan,  
de los que le invocan sinceramente.

Satisface los deseos de sus fieles,  
escucha sus gritos, y los salva.  
El Señor guarda a los que lo aman,  
pero destruye a los malvados.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
todo viviente bendiga su santo nombre  
por siempre jamás.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos.  
Amén.

## PLEGARIA

Rogad al Dueño de la mies que atienda nuestras súplicas y plegarias:

Para que redescubramos la riqueza que implica la propia vocación bautismal y potenciemos así todas las vocaciones consagradas al servicio de la Iglesia. Roguemos al Señor.

Para que el Señor conceda a su Iglesia la alegría del don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada, a nuestra Iglesia de Ciudad Real y universal. Roguemos al Señor.

Que los matrimonios y familias cristianas vivan su vocación con fidelidad, y se conviertan en un símbolo del amor de Cristo a su Iglesia, siendo sensibles al despertar vocacional de sus hijos, ayudándoles a descubrir y la voluntad de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.

Que los educadores y catequistas se sientan corresponsables en la animación de las vocaciones consagradas en sus encuentros con los niños y jóvenes. Roguemos al Señor.

Por nuestro seminario diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida por Dios y los hermanos. Roguemos al Señor.

**Concedenos Señor, lo que con fe te pedimos; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.**

**Señor, hoy como en todo tiempo, tú no cesas de decirnos: "Salid, sin miedo, para servir".**

**Los bautizados, respondiendo a su vocación, manifiestan la iniciativa de Dios. Aquellos que dan un paso en respuesta de este Amor primero, descubren que tú les esperas con los brazos abiertos.**

**Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.**

**Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.**



San Pedro Apóstol  
29 Febrero 2024  
Nº 154-5

## PARROQUIA EN ORACION

Caminar juntos hacia Cristo Nuestra Pascua, es un compromiso de vivir anunciar el evangelio, con nuestro testimonio de vida, traducido en obras y palabras, siendo coherentes con nuestra condición de bautizados e hijos de Dios.

Y esta tarde recordamos lo que dice Pedro en la primera carta:

"Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa". (1 Pedro 2,9)

### De la primera carta de san Pedro 1,22-25

Ya que habéis purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad hasta amaros unos a otros como hermanos, amaos de corazón unos a otros con una entrega total, pues habéis sido regenerados, pero no a partir de una semilla corruptible sino de algo incorruptible, mediante la palabra de Dios viva y permanente, porque

*Toda carne es como hierba y todo su esplendor como flor de hierba: se agosta la hierba y la flor se cae, pero la palabra del Señor permanece para siempre.*

Pues esa es la palabra del Evangelio que se os anunció.